

TEMAS TEORICOS

¿QUE ES EL IMPERIALISMO?

TRABAJO acoge en sus columnas este fragmento de una conferencia que sobre el tema: "El imperialismo y la penetración imperialista en Costa Rica" pronunció nuestro compañero Efrán Jiménez Guerrero en la "Asociación Radical de Estudiantes". En estos días, cuando la brutal agresión yanqui en Cuba ha puesto de actualidad el tema del "imperialismo", es interesante explicar científicamente, doctrinariamente, en qué consiste este fenómeno. Lo que no había hecho nunca ninguno de nuestros "nacionalistas", inconsistentes y palabresos en su mayoría, lo hizo certeramente nuestro camarada Jiménez en el fragmento que ahora publicamos.

a sus mercancías, campos de inversión a sus capitales y fuentes de materias primas a sus fábricas, en los países atrasados, en los continentes que, como el nuestro de América latina, carecen de industrias desarrolladas. Este fenómeno de la emigración de las mercancías y de los capitales de los países industrializados hacia los países agrícolas constituye el imperialismo. Esta emigración se lleva a cabo con el respaldo del aparato de guerra del país exportador, circunstancia que condensó el Presidente norteamericano Coolidge en su fórmula tan conocida: "Cada dólar yanqui invertido en el extranjero está protegido por una bayoneta yanqui". El imperialismo es pues, un fenómeno esencialmente económico.

Veamos ahora cómo se efectúa el fenómeno. Los capitanes de industria que salen a conquistar países que pudéramos llamar vírgenes sólo van impulsados por el ansia del negocio, por la ambición de la ganancia. Por eso explotan sin misericordia las tierras y los hombres de los países donde afincan la garra. Para vencer la resistencia de los nativos tienen el argumento de sus dólares, de sus francos, de sus libras esterlinas, con los cuales compran a las clases gobernantes entreguistas y venales. Cuando le fallan estas armas, utilizan otras más contundentes: las bayonetas y el plomo. A tiros se abrió el imperialismo occidental los mercados de Asia; hoy mismo estamos viendo como el Japon se apodera a balazos de todo el norte chino; mediante guerras de rapiña se apoderó Estados Unidos, en 1847, de seis de los más grandes Estados mexicanos (Oregón, la Baja California, Texas, etc.) que son hoy territorio yanqui. Estas empresas militares del imperialismo obedecen en ocasiones a presiones ejercidas por grupos de magnates, que quieren así asegurarse mercados para sus mercancías o sus capitales (casos de la intervención armada yanqui en Nicaragua); en otras ocasiones, a interés directo de los propios Estados, que buscan asegurarse posiciones militares estratégicas que utilizar en caso de guerra con los otros grandes países imperialistas (caso de Estados Unidos, que mantiene la intervención armada en Panamá para proteger el canal interoceánico que abrió allí y el cual le servirá, en caso de guerra con Inglaterra u otro país, para transportar rápidamente su escuadra de combate de un océano a otro).

Dado el carácter económico del imperialismo, debe analizarse y combatirse sin tomar en cuenta el factor raza. Tan bárbaros son los métodos imperialistas que los "cuitos" franceses emplean en Marruecos o en la Indochina, como los utilizados por los yanquis "mal educados" en nuestros pueblos americanos o los practicados por Inglaterra en la India o Egipto. No debe hablarse tampoco de pueblos imperialistas, sino de grupos, de clases, de oligarquías imperialistas. El pueblo inglés o el yanqui son perfectamente inocentes de los crímenes que bajo sus banderas nacionales cometen las clases dominantes de esos países. Grave error cometen por eso los anti-imperialistas sentimentales y desorientados, que envuelven en su odio a todo el pueblo norteamericano, por ejemplo, ante crímenes cometidos sólo por la camarilla que gobierna a aquel país.

Plantada así la cuestión del imperialismo hay que deducir, lógicamente, que la lucha anti-imperialista no debe situarse en el terreno de combate de una raza oprimida contra una raza opresora: es una lucha de pueblos de economía incipiente, ricos en recursos naturales, contra las camarillas gobernantes

en los pueblos de economías superdesarrolladas e impulsadas, por la lógica misma de ese crecimiento extraordinario, a una acción implacable de pillaje.— Con esto dejamos dicho que no creemos que la lucha contra el imperialismo pueda desvincularse de la lucha general contra el capitalismo. Es necesario irse a la raíz determinante del fenómeno. Esa raíz es el sistema capitalista, con todas sus monstruosidades y contradicciones.— Su desaparición no será posible sino cuando desaparezca el sistema que lo nutre y le da vida.

Creemos haber dejado bien sentados los siguientes puntos: 1. Que el imperialismo es solo una etapa, un periodo, del régimen capitalista. 2. Que el imperialismo es un fenómeno esencialmente económico, el cual no tiene relación de ninguna clase con el factor raza.

Carlos Marx, hombre sencillo y enemigo del exhibicionismo

Cuenta Laura Lafargue, hija de Carlos Marx, casada con Pablo Lafargue, el socialista, que en cierta ocasión ella y Jenny, su hermana mayor, habían preguntado a su padre cuál era la virtud que en general tenía en más aprecio, y que Marx les había contestado que la sencillez.

Y al comentar esto Riazanov, quien se ha ocupado mucho de la vida de Carlos Marx dice que "la sencillez, lo que más apreciaba Marx en los hombres, era la cualidad fundamental de su carácter. No había nada que le inspirara tanto menosprecio como la "pose", la falta de naturalidad, la teatralidad.

Liebkecht, el padre del mártir comunista alemán Carlos Liebkecht, que conoció a Marx muy de cerca, dice que Marx era uno de los pocos hombres, entre los hombres

grandes, medianos y pequeños que conoció, que no era vanidoso. "Para ello era demasiado grande y poderoso y excesivamente orgulloso. No adoptaba nunca una actitud de pose (es decir, una actitud para producir efecto) y se presentaba siempre tal como era".

(Al reproducir esta opinión sobre la sencillez de uno de los hombres más grandes que han existido, pensamos, por contraste, en el exhibicionismo de un Jorge Volio, que no da una vuelta sin tratar de atraer sobre él las miradas del público y en los artificios de que se valen tantos otros actores del sainete político costarricense).

Uno encuentra lógico que la sencillez de Marx estuviera acompañada de un soberano desprecio por los aplausos y la popularidad. Posiblemente por eso no se distinguió como orador, a pesar que los discursos que de él se conservan demuestran que también era notable orador. Las circunstancias que rodearon su vida, no le permitieron desarrollar la fuerza que tenía para la oratoria, pero quizá su repugnancia por el exhibicionismo lo debe haber hecho evitar las ocasiones que se le presentaban de lucirse ante un público. Era demasiado profundo, demasiado potente su pensamiento, para que encontrara gusto en sacarlo por el sólo placer de deslumbrar con él a un auditorio; para que lo hiciera andar a caza de oportunidades de ponerlo a hacer piruetas en un discurso de esos que levantan murmullos de admiración y a cada rato son interrumpidos por los aplausos del público. Cuando fue necesario que Marx hablara lo hizo con la sencillez que había en todas las manifestaciones de su fuerza.

También es lógico que su

sencillez sintiera una inmensa repugnancia por el servilismo, por la adulación en la vida privada y en la política. Se cuenta que toda adulación, hasta en la forma más disimulada y decente, lo ponía inmediatamente en guardia y provocaba en él la desconfianza. Era implacable con respecto a toda adulación hacia los poderes constituidos. Elogia a Rousseau por el tacto que tiene para no pactar compromiso alguno con el poder y combate severamente a "esa forma de adulación, de servilismo, que se manifiesta en las concesiones a la llamada opinión pública, o en una forma todavía más baja de servilismo, esto es, en la de servir de esbirro a la clase dominante".

Dice Riazanov que "íntimamente relacionada con esta sencillez y rectitud de Marx, estaba su incapacidad absoluta de llevar máscara alguna. "Su esposa lo llamaba "niño grande" y donde descansaba con mayor placer era en la compañía de los niños. Odiaba el fingimiento y la diplomacia y por eso frecuentaba de tan mala gana la "sociedad", en donde de grado o por fuerza, se veía obligado a tomar en cuenta las conveniencias".

Y este hombre sencillo, que gozaba con la compañía de los niños y cuya compañía buscaban los niños, fué el primero que dió al socialismo y por consiguiente a todo el movimiento obrero contemporáneo, una base científica. Tenía que ser un grande hombre sencillo el que descubriera las dos leyes sencillas como la palanca que es una simple barra con un punto de apoyo, que han conmovido desde su base la estructura de la sociedad capitalista y que no le permitirán fijarse eternamente como la única forma de vida posible.

Cuestiones sindicales

A todos los obreros de las artes gráficas

Compañeros:

Nuestro gremio pasa por una gran crisis y se aproximan, para fecha muy próxima, mayores y aun más lamentables vicisitudes.

Tenemos la obligación moral de enfrentarnos a la adversa situación que se nos presenta y de procurar por todos los medios a disminuir la crisis que nos agobia.

A este fin se os invita a una reunión que se celebrará el domingo 1º de octubre a la 1 de la tarde en la Escuela Buenaventura Corrales (Edificio Metálico).

Compañeros: Se espera NO FALTEIS; a todos los obreros que componen las artes del libro interesa este acto.

Hay que revivir lo antigua "Federación Gráfica Costarricense". La unión hace la fuerza y si la cooperación de todos es efectiva, no dudamos que, para bien moral del gremio y alivio de nuestros hogares, esta unión habrá hecho obra de positivo interés para los que tenemos el honor de formar parte de esta agremiación.

UNOS TIPOGRAFOS.

PROTESTAMOS POR EL CRIMEN COMETIDO POR EL MINISTRO DE FOMENTO CON LOS TRABAJADORES ENVIADOS A EL POZO

Hace unas cuantas semanas, dijimos desde estas mismas columnas que en el envío de trabajadores al Pozo había un manejo criminal del gobierno. Y así ha resultado efectivamente. Cincuenta y más hombres fueron enviados a aquellas remotísimas regiones a morir de hambre simplemente. Muchos de ellos han logrado regresar a pie. Los otros permanecen todavía allá por falta de recursos para venirse. En vano han pedido al gobierno que los traiga de nuevo a San José. El ministro de Fomento se ha hecho de la vista gorda ante todos sus requerimientos y es más, tenemos razones para creer que ha girado instrucciones con el objeto de

obstaculizar el regreso de esos compañeros. ¿El objeto? Fácil es presumirlo. "Desorganización de la ciudad" como ellos dicen de desocupados y quitarse de encima un problema que el gobierno es incapaz de resolver, como fiel lacayo de la clase explotadora que es. Y por qué no hacerles a la vez el juego a los grandes arroceros de la región de El Pozo?

El Ministro Cortés ha pretendido negar la veracidad de estos cargos que le fueron formulados desde las columnas de "La Tribuna" por Trabajadores Unidos y por el compañero Jenaro Sánchez. Nosotros declaramos que las manifestaciones del Ministro Cortés son absolutamente falsas.

Entre nosotros están ya dos compañeros de los que han logrado regresar a pie: Jenaro Sánchez y Noé Fernández. Este último está en cama. En el Pozo quedan otros. Las declaraciones de Fernández y de Sánchez, están para nosotros por encima de las del inquisidor Cortés.

Nos cuentan esos compañeros que cuando ellos desembarcaron en El Pozo, el Agente de policía los recibió asustado y les manifestó que no se explicaba cómo había sido enviada tanta gente habiendo él comunicado a San José que no se necesitaban más de 20 hombres. De manera que León Cortés estaba enterado de esta realidad.

El resultado es que hubo compañero de esos que en tres semanas no logró ganarse seis reales. Los pocos que consiguieron trabajo, tuvieron que avenirse a doce reales diarios de salario y la comida durísima superior a las fuerzas de todos esos organismos agotados por la miseria. El vendedor de helados "Chaparro" murió de un pasmo, en una montaña. Los compañeros afirman que tienen la convicción, de que "Chaparro" más que pasmo tenía hambre. Fueron muchas las privaciones que pasó antes de conseguir trabajo.

El compañero Noé Fernández, logró hacer algo a última hora; pero en un período de tres semanas apenas

consiguió ganarse seis reales. En los primeros días, todos esos compañeros tuvieron hasta que exponerse a la furia de las autoridades burguesas, para satisfacer su hambre. Desesperados, mataron el primer cerdo que se les puso al alcance y lo devoraron asado. Nada tendría de extraño que el dueño del cerdo quisiera apelar a estas horas al energético Ministro y que los trabajadores "delincuentes" fueran metidos a la cárcel.

Nos cuentan Sánchez y Herrera, que cuando ellos lograron reunir el pasaje para la gasolina, habían tenido necesidad de ayunar muchos días. Cuando la lancha partía de El Pozo, notaron que los que por falta de dinero tenían que quedarse, lloraban como chiquillos.

Esa es la verdad. No la denunciamos porque creamos que el gran inquisidor vaya a conmoverse y a reparar el mal. Conocemos su temperamento vanidoso y frío. La denunciamos, para que las masas trabajadoras formen opinión de todos estos embaucadores que en tantas ocasiones se han presentado ante ellas cubiertos con pieles de oveja.

Advertimos que el Partido Comunista, tratará de reparar el crimen cometido por el Ministro de Fomento, para lo cual procederá inmediatamente a levantar una contribución que le permita traer a los compañeros que todavía permanecen en aquellas inhospitalarias regiones.

ACLARACION NECESARIA

La señorita Eulalia Solá ha hecho llamar a uno de nuestros redactores para pedirle que aclaremos una nota publicada en anterior edición de TRABAJO.

En esa nota, refiriéndonos a una velada organizada en beneficio del poeta Domitilo Abarca, dijimos que se había gastado mucho en decorar el teatro, basados en informaciones a nosotros traídas. A eso atribuimos el poco beneficio obtenido por el escritor a quien se quería ayudar en el trance doloroso en que se encuentra. Ahora, la señorita Solá nos ha enseñado los comprobantes de gastos de la velada, de donde se deduce que el poco dinero recogido para Domitilo Abarca se debió a la escasa cooperación del público y a los pagos hechos al personal del Teatro Nacional, y no a dispendiosas erogaciones hechas por el grupo "Artistas Unidos".

Nosotros aclaramos gustosos esa nota, porque ninguna intención enconada tenemos para el grupo organizador de esta velada.